



Transición del Intercambio de Capacidades Presencial a Remoto con 15 Miembros de la Cohorte en Afganistán

Motivación para llevar a cabo el estudio

Desde la toma del poder por los talibanes en 2021, la capacidad de adaptación y resistencia de las organizaciones que trabajan sobre el terreno en Afganistán se ha puesto a prueba enormemente. El programa Voz y Liderazgo de las Mujeres en Contextos Humanitarios (WHS), dirigido en el país por la Fundación de Investigación Legal para Mujeres y Niños (WCLRF) y la Organización Nacional Social y de Desarrollo de la Juventud de Afganistán (AYNDSO), se erige como un faro de esperanza en medio de estos cambios. Pretende amplificar las voces de las mujeres y garantizar que la ayuda humanitaria llegue a quienes más la necesitan. Para las organizaciones lideradas por mujeres que participan en este programa, las nuevas restricciones no solo han supuesto amenazas operativas, sino existenciales. Estas limitaciones han intensificado la urgencia por replantearse los enfoques tradicionales de los programas presenciales, impulsando un cambio hacia el trabajo a distancia en el intercambio de capacidades.

Este estudio de caso documenta la transición del programa al intercambio remoto de capacidades: los obstáculos afrontados, las soluciones empleadas y los resultados conseguidos. Con ello, el estudio espera ofrecer valiosas perspectivas, no sólo para Afganistán, sino para cualquier región en la que la sociedad

civil se enfrente a restricciones que requieran una rápida transformación digital. Este trabajo demuestra el espíritu perdurable de las organizaciones comunitarias y que, en una era digital cada vez más conectada, las barreras pueden transformarse en oportunidades.

Bibi Madina Maruf, Directora HSNP

"Poner en línea las actividades de nuestro proyecto ha sido un viaje de adaptación y resistencia. Nos ha permitido superar barreras sin precedentes y ha garantizado que nuestra voz y nuestra misión no se vieran sofocadas por las limitaciones que nos imponían."

Estrategias de adaptación

La implantación del programa en línea exigió una planificación meticulosa e intervenciones específicas para garantizar la continuidad y la pertinencia. Modificaciones específicas, como la entrega de ordenadores portátiles a las miembros de la cohorte, fueron decisivas para salvar la brecha digital y facilitar una transición más fluida a las nuevas plataformas. Esta decisión no se limitó a la provisión de una nueva herramienta, sino que fue un esfuerzo consciente para familiarizar a las OLM participantes con esta tecnología, permitiéndoles aprovecharla para alcanzar eficazmente los objetivos del programa. El uso de Zoom para las reuniones se convirtió en una adaptación fundamental, garantizando

que los diálogos y los esfuerzos de intercambio de capacidades continuaran sin obstáculos. Se eligió esta plataforma por su accesibilidad y seguridad, que proporciona un entorno propicio para la comunicación. Además, las llamadas telefónicas periódicas sustituyeron a las visitas individuales, lo que permitió interacciones personalizadas y garantizó que se abordaran las necesidades y preocupaciones individuales. Estas adaptaciones garantizaron que la transición no comprometiera la calidad de las interacciones.

El impacto de estas adaptaciones va más allá de la mejora de la alfabetización digital. Al institucionalizar los métodos en línea en sus operaciones regulares, las OLM pueden aprovechar las diversas relaciones con las partes interesadas, fomentando conexiones globales sólidas y logrando objetivos humanitarios más amplios. Este impacto continuará más allá del programa, y encaja en un marco más amplio de resiliencia, garantizando que las voces de aquellos que necesitan ser escuchados se eleven a los espacios de toma de decisiones globales.

Desafíos

El brusco cambio a las plataformas en línea planteó varios retos, entre ellos problemas técnicos que impedían interacciones digitales significativas (como problemas de conectividad a Internet, uso de diferentes aplicaciones en línea y cortes de electricidad). En respuesta, el WCLRF y la AYNSO trataron continuamente de perfeccionar y adaptar sus estrategias. La falta inicial de alfabetización digital y los problemas de conectividad obligaron al WCLRF y a la AYNSO a ofrecer formación en alfabetización digital en horarios flexibles, cuando las conexiones a Internet eran más fuertes.

Impacto

El impacto de la transición a las plataformas en línea ha sido profundo. No sólo ha mejorado la alfabetización digital y las capacidades de creación de redes de las OLM, sino que también ha garantizado que se mantuviera el impulso del programa. Como resultado, las voces de las OLM llegarán a los responsables de la toma de decisiones humanitarias.

Conclusión

La transición de la participación tradicional cara a cara al intercambio de capacidades a distancia en un entorno complejo como Afganistán ha sido a la vez instructiva y difícil. A través de este estudio de caso, han surgido varios aprendizajes clave.

En primer lugar, es encomiable la capacidad de adaptación de las OLM ante circunstancias difíciles. En un escenario en el que los factores externos forzaron un cambio brusco en las estrategias operativas, la capacidad de adaptarse rápidamente a un enfoque digital garantizó que se mantuviera el impulso del programa.

La resiliencia no sólo quedó demostrada en la capacidad de las OLM para pivotar hacia un nuevo modelo de trabajo, sino también en su tenacidad para afrontar y superar los retos inherentes a este nuevo modelo. Desde cuestiones tecnológicas hasta garantizar interacciones digitales significativas, el camino estuvo lleno de obstáculos. Sin embargo, el compromiso y el esfuerzo de las OLM por perfeccionar las estrategias marcaron la diferencia.

La retroalimentación continua ha sido la piedra angular de esta transición. Mediante la búsqueda activa, la valoración y la incorporación de los comentarios de las OLM participantes, el WCLRF se aseguró de que las intervenciones de intercambio de capacidades a distancia no fueran directivas de arriba hacia abajo, sino que estuvieran moldeadas por las OLM a las que pretendían ayudar. Este circuito de retroalimentación mejoró la pertinencia de las intervenciones y fomentó un sentimiento de apropiación entre las OLM.

En resumen, aunque los esfuerzos humanitarios en Afganistán y otros contextos difíciles pueden estar plagados de imprevisibilidad, el éxito de programas como WHS depende de la trífida de **adaptabilidad, resiliencia y retroalimentación continua**. Esto garantiza que, incluso ante la adversidad, las voces que necesitan ser escuchadas no se desvanezcan en el silencio, sino que resuenen alto y claro.

Recomendaciones

- Fomentar el desarrollo de una sólida infraestructura en línea en las zonas objetivo.
- Garantizar un apoyo tecnológico regular y cursos de alfabetización digital para las OLM.
- Abogar por mecanismos de financiación flexibles que tengan en cuenta los retos específicos a los que se enfrentan las OLM en zonas con restricciones.
- Explorar la posibilidad de replicar este modelo en otros países que se enfrentan a retos similares.